

## EQUIPAMIENTO Y SERVICIOS PARA EL TURISMO ECOLÓGICO EN EL AMAZONAS BRASILEÑO

Doris van de Meene Ruschmann\*  
ECA/USP – San Pablo, Brasil

**Resumen:** El creciente interés a nivel mundial por la preservación y el conocimiento más profundo de la naturaleza está señalando un futuro promisorio para el turismo ecológico del Brasil. En este estudio se resalta la importancia del desarrollo controlado de la actividad turística en áreas naturales y, por lo tanto, extremadamente frágiles. Se describen las características del Amazonas brasileño, el equipamiento hotelero y los servicios específicos del turismo ecológico ofrecido a los visitantes.

**Resumo:** O interesse crescente a nível mundial na preservação e no conhecimento mais aprofundado da natureza, está marcando um futuro promissório para o turismo ecológico no Brasil. Neste estudo, resalta-se a importância do desenvolvimento controlado das atividades turísticas em áreas naturais e, por isso, extremadamente frágeis. Descrevem-se as características do Amazonas brasileiro, equipamentos de hospedagem e os serviços do turismo ecológico oferecido aos visitantes.

### INTRODUCCIÓN

La relación turismo – medio ambiente natural es de gran importancia. En esta actividad la naturaleza constituye la materia prima.

Brasil, debido a su extensa superficie (8.511.962 km<sup>2</sup>), presenta una gran variedad de recursos naturales. La exuberancia, belleza y diversidad, al igual que la distribución geográfica de estos recursos, hace que el paisaje presente características diferenciadas de acuerdo con el tipo de clima y la altitud de cada región.

A pesar de este patrimonio natural y de la gran cantidad de riquezas que guarda tanto en su sub-suelo como en la superficie, Brasil busca encontrar soluciones viables para su crecimiento socioeconómico a fin de satisfacer las necesidades de una población de 150 millones de habitantes.

El desarrollo del turismo internacional aparece como una de las actividades que logran este crecimiento; el turismo ecológico, que permite el encuentro del visitante con la naturaleza, es en este contexto una de las alternativas más promisorias.

---

\* Bachiller en Turismo y Master en Ciencias de la Comunicación (Turismo) egresada de la Universidad de San Pablo, Brasil. Se desempeña como profesora en el Curso de Turismo de la Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de San Pablo y en el Curso Superior de Hotelería del SENAC/CEATEL – SP – Su dirección es Rua Agua da Figueira 52, CEP 04923, Sao Paulo, Brasil

El Amazonas ya se está perfilando como uno de los principales polos de atracción para el turismo receptivo, por lo cual los organismos internacionales han realizado grandes esfuerzos para estimular la construcción de un equipamiento adecuado. Normas legales rigurosas velan por la adecuada construcción y prestación de servicios para el turismo ecológico. Se intenta promover la utilización racional del patrimonio natural mediante la compatibilización de las actividades turísticas con las de preservación del medio, creando una conciencia ecológica tanto entre los visitantes nacionales y extranjeros como entre la población local.

## **EL PATRIMONIO ECOLÓGICO DEL AMAZONAS**

En un sentido más amplio, el Amazonas es una gran zona fitogeográfica cubierta por el bosque tropical. Abarca parcialmente a nueve países que constituyen el llamado *Amazonas legal*: Brasil, Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Guyana y Surinam. Comprende una superficie de 4 millones de km<sup>2</sup>, que representa 2/5 de América del Sur y 1/3 del área forestal del planeta.

El “*Amazonas brasileño*” abarca una región natural compleja en el norte del país, donde se localiza un inmenso planalto de baja altitud y una planicie por donde fluye el río Amazonas con su red de 1.100 afluentes. Este es considerado el mayor río del Brasil y el más caudaloso del mundo; arroja al Océano Atlántico, a 6.577 km de su nacimiento, cerca de 200.000 m<sup>3</sup> por segundo.

El predominio del clima cálido y muy húmedo favorece el desarrollo de un denso, pujante y extenso bosque tropical. Los biólogos afirman que la región cuenta, a nivel planetario, con los mayores índices de ciertas especies de flora y fauna.

Estudios recientes (Revista *Veja* 1991) demostraron que de las 9.000 especies de aves existentes en la tierra, 1.600 nidifican en Brasil; de las 650 especies y sub-especies de colibríes, 150 se encuentran en las florestas brasileñas. En el río Amazonas y sus afluentes nadan más de 2.000 especies de peces, número que supera la fauna ictícola del Atlántico Sur. En el Amazonas se encuentran un tercio de las especies de flora del mundo, entre las que se destacan 2.500 variedades de orquídeas.

Pocos países del mundo llegaron a los años 90 –década de la ecología con un patrimonio natural tan rico, exuberante y casi virgen. La intensa presión internacional para preservar los bosques tropicales –filosóficamente considerados patrimonio de la humanidad por su influencia en el equilibrio ecológico y climático del planeta- ha creado fuertes presiones internas para su conservación y manejo equilibrado.

A pesar de la tala y quema de árboles, mostradas por los medios de comunicación social en el mundo entero, se constató que el 90% de la flora amazónica continúa en pie; sin embargo, otros autores insisten en afirmar que este índice corresponde a un 70% (Vesentini y Vlach 1991:83). Por otra parte, existen estudios que demuestran que todavía parte de los bosques de los estados de Amapá y de Amazonas mantienen su cobertura vegetal prácticamente inalterada –desmatamiento inferior al 1%- (Revista Veja 1991).

Fotografías del satélite americano NOA-9 mostraron que el número de incendios ocurridos en la región durante los meses de julio a septiembre de 1990 fue inferior en un 25% a los del mismo período de 1989, y fotografías del satélite LANDSAT muestran una disminución del 50% en los desmatamientos en 1990.

A pesar de su importancia, éstas son solamente victorias parciales, pues en Brasil la práctica conservacionista se encuentra en su estadio inicial. Aún son necesarias intensas campañas de concientización para acallar definitivamente las motosierras que cortan en minutos árboles centenarios y para apagar los fósforos que dan inicio a los incendios. Además, es necesario desarmar a los cazadores que amenazan de extinción a varias especies de animales exóticos cuyas pieles se cotizan altamente en los mercados internacionales.

La creación de 120 parques nacionales, bosques y estaciones ecológicas, que comprenden en la actualidad 30 millones de hectáreas, demuestra que la conciencia ambientalista comienza a surgir y que en el futuro el país podrá desarrollarse conservando al mismo tiempo su patrimonio natural.

## **EQUIPAMIENTO Y SERVICIOS PARA EL TURISMO ECOLÓGICO**

La ULACYT (Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología de Costa Rica), definió al turismo ecológico como *aquel sector especializado del turismo que se caracteriza por una clara propensión demostrada por sus practicantes en viajes que los coloquen en contacto con la naturaleza mediante el disfrute, la simple observación o el estudio sistemático* (Barros 1991). Basándose en esta definición, los organismos gubernamentales del Brasil se encuentran realizando esfuerzos para estimular la afluencia de turistas extranjeros al principal *paraíso ecológico* del país: el Amazonas.

El desarrollo del ecoturismo en el Amazonas tiene por objeto revertir la disminución del flujo turístico internacional de los últimos años. Esta disminución ha sido notoria ya que en 1989 Brasil participaba del 1,5% del movimiento turístico mundial y en 1990 su participación fue del 0,5%.

Los estudios muestran varias razones para esta disminución. El motivo principal son los problemas económicos por los que atraviesan los países limítrofes –Uruguay, Paraguay y Argentina-, de donde provenía el 50% de las llegadas por turismo internacional.

La reducción de llegadas de turistas del hemisferio Norte tiene como causa principal la mala imagen que tiene el Brasil en ese mercado debido a las escenas de violencia en las ciudades y en el campo, a la extrema pobreza de ciertos estratos de la población, a los problemas de los aborígenes, a los actos de devastación de los bosques y a la matanza de animales salvajes.

Además se constató que los turistas temen por su integridad física y también por su salud (al exponerse a enfermedades tropicales e infecciosas como la malaria, la fiebre amarilla, la hepatitis, etc.). Asimismo creen que no encontrarán a nadie que hable su idioma.

Para revertir esta situación se reconoció la necesidad de realizar cambios estructurales que posibiliten la recomposición de la credibilidad del país en su conjunto. Se pensó también que en un período breve, al reanudarse el crecimiento económico y, por ende, al elevarse la calidad de vida de la población, será posible proporcionar todas las garantías de seguridad física y sanitarias para los visitantes provenientes del extranjero.

Actualmente la EMBRATUR (Empresa Brasileña de Turismo) y la EMANTUR (Empresa Amazónica de Turismo) están estudiando 38 proyectos. Por otra parte, frente a las prometedoras perspectivas del país y del crecimiento del turismo, varias corporaciones multinacionales hacen planes para invertir en el Brasil. Las opciones de inversión en el sector se centran en varias estrategias relacionadas con el hospedaje, la conversión de la deuda externa brasileña, “*joint ventures*” y “*franchising*”.

Debido a la valorización económica del paisaje producida por el turismo ecológico el turista tiene la posibilidad de entrar en contacto directo con la naturaleza y se presenta como una de las formas de utilización de los recursos sin, necesariamente, destruirlos.

Sin embargo, hasta la más esmerada construcción de equipamiento turístico en áreas denominadas *frágiles* crea impactos ambientales que necesitan ser mantenidos bajo control con el fin de preservar la autenticidad y la originalidad del paisaje original.

Los *lodges* –medios de hospedaje del turismo ambiental y ecológico– están bajo riguroso control de las autoridades turísticas y ambientalistas que, a través de una legislación específica, procuran integrar los proyectos arquitectónicos al paisaje local valorizando su exotismo pero evitando la agresión al ecosistema.

Los *lodges* se construyen en áreas densamente arboladas –distantes algunas horas de navegación de las principales ciudades del Amazonas- y próximas a correntadas, lagos o ríos menores; están equipados con radioteléfonos para comunicación de emergencia con las ciudades más próximas.

Las comodidades varían de acuerdo con la clasificación del *lodge* que puede ser a cielo abierto o ecológico. Algunos, por ejemplo, no ofrecen cuartos; los huéspedes duermen en redes con *mosquiteros*, al igual que los mestizos de la región. Otros ofrecen suites especiales y proveen todo el confort de la civilización, sin sacrificar el espíritu de aventura del huésped. La electricidad para el funcionamiento de ventiladores, refrigeradores, luces, etc. La proveen equipos generadores pero, debido a que el ruido de los motores se contrapone al silencio o a los sonidos típicos del bosque, la mayoría de los *lodges* los utilizan lo menos posible.

Cuando no hay electricidad los turistas reciben linternas que los orientan en las caminatas nocturnas. La mayoría de los visitantes no sienten la falta del baño caliente, de la radio o de la televisión. El *show* lo brindan la salva y su magia.

Los programas de estos *hoteles de la selva* ofrecen *paquetes* de tres días y dos noches que incluyen una serie de programas diurnos y nocturnos. Durante la noche se puede participar del juego *enfocar al caimán* que consiste en paralizar a este animal al enfocar sus ojos con una linterna. Durante el día se realizan *safaris fotográficos*, pesca –de pirañas y otros peces-, visitas a las casas de los mestizos y baños en ríos sin pirañas. Además, hay otras alternativas como la observación de la avifauna (*birdwatching*) y los paseos en canoa por los *igapós* (trechos inundados de bosques), o por los *igarapés* (canales naturales y estrechos entre dos islas o entre la tierra firme y una isla)

Las caminatas por la floresta, en compañía de un guía experimentado, revelan algunos de sus secretos más excitantes. El *cipó-liana* –que al ser cortado ofrece agua limpia y fresca para calmar la sed- o el *urucum* –una planta cuyo fruto es utilizado por los indios en la pintura del cuerpo- son sólo algunos ejemplos. Otras especies atractivas son la victoria-régia, que con sus hojas enormes flota sobre el agua de los lagos, la semilla roja del guaraná y la seringueira, responsable del glorioso y próspero pasado de la región.

La vida animal es exótica y colorida. Remando en canoa entre los *igapós*, o pequeños ríos, el turista comienza a familiarizarse con los sonidos y colores de la floresta tropical. Durante la noche el sonido crea un ambiente particular.

El visitante que no desea aventurarse por el interior de la selva puede alojarse con todo el confort en hoteles de 4 y 5 estrellas en la ciudad de Manaus y realizar excursiones de un día o de sólo algunas horas, que incluyen pesca, safaris fotográficos, observación de avifauna, etc.

Además de Manaus, otros centros urbanos como Belén y Santarém ofrecen infraestructura y posibilidades de conocer parte del patrimonio histórico y cultural del país, constituido por arquitectura colonial, folklore y gastronomía típica.

## CONCLUSIONES

El crecimiento a nivel mundial del interés por la preservación y convivencia directa con la naturaleza, además de las medidas emprendidas para la conservación de los bosques tropicales, señalan un futuro promisorio para el turismo ecológico en Brasil. El desarrollo del equipamiento y de los servicios, al igual que el de los diferentes intereses económicos deberá necesariamente someterse a los principios de la conservación de la naturaleza.

Varios obstáculos tendrán que ser superados, principalmente aquellos relacionados con la adecuada formación de recursos humanos en todos los niveles y el control de los equipos de turismo receptivo. Será necesario *monitorear* su instalación, de manera que proporcionen el rédito adecuado y así constituyan un elemento coadyuvante en el desarrollo socioeconómico del país, pero sin alterar el medio ambiente natural.

El Amazonas, además de influir en el equilibrio climático del planeta, constituye el mayor granero genético del mundo; a pesar de las agresiones sufridas en ciertos sectores, su recuperación es posible. Tanto su conservación como su recuperación se lograrán en la medida en que se reconozca su importancia y se tome conciencia de que es un patrimonio de la humanidad toda y no sólo de los brasileños.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

**Barros, Silvio M.**

1991 *Ecoturismo: alternativa para o desenvolvimento da Amazonia*, *Journal Brasilturis* (220):20

**Revista Veja**

1991 *Luz verde no horizonte ecológico* (16):52-61

**Vesentini, William J. y Vanía Vlach**

1991 *Geografia do Terceiro Mundo*, *Atic*